



Mujeres Populares
El mandato
de cuidar y curar

Graciela Prece,
María Herminia Di Liscia,
Laura Piñero (1996).
Biblos, Bs.As.
Prólogo de:
Catalina Wainerman

La obra de Graciela Prece, María Herminia Di Liscia y Laura Piñero excede en mucho el objetivo declarado por las autoras de conocer las representaciones sociales que en torno de la salud y la enfermedad prevalecen entre las mujeres de los sectores populares de Santa Rosa, capital de la Provincia de La Pampa. Quien recorra sus páginas se encontrará con los saberes y las prácticas de estas mujeres, además de con sus representaciones de la salud-enfermedad, también con datos sobre sus relaciones con la medicina científica y las prácticas populares, sobre la accesibilidad de sus familias a los servicios de salud comunitarios y a la evaluación de estos servicios por sus usuarios.

Las autoras escudriñaron la realidad desde una doble perspectiva. Por un lado, desde un modelo que afirma el carácter social del proceso de salud y enfermedad, alternativo al modelo médico hegemónico, centrado en la autoridad de los médicos, que privilegia la atención a la enfermedad antes que de la salud, para el cual lo tecnológico, antes que lo vincular, es lo sustantivo; en el que la

lógica economicista y el criterio de eficiencia priman en la gerencia de los servicios, por encima de los de calidad y eficacia; en el que los pacientes son concebidos como carecientes de todo saber con respecto a sí mismos y a sus patologías, y a quienes se impulsa a permanecer en una relación asimétrica autoritaria respecto de los profesionales médicos, en vez de impulsarlos a desarrollar su capacidad de autonomía, mejorar su comprensión de su propio cuerpo y de su enfermedad.

Por otra parte, las autoras adoptaron la perspectiva de género, una que mira a los roles, comportamientos, sentimientos, las percepciones, oportunidades y responsabilidades de las mujeres en relación con los de los varones, identificando similitudes y diferencias como debidas a construcciones sociales antes que a diferencias naturales de base biológico-sexual. Al hacerlo han contribuido a una línea de investigación sobre la temática de las mujeres, y en particular de las mujeres y su relación con el mundo del trabajo, que en la Argentina ya tiene una larga tradición que se inicia a comienzos de los '70. Pero han incorporado centralmente la mirada sobre la salud y sobre la enfermedad, acerca de las cuales el conocimiento en nuestro medio es muy escaso.

Al interés por la temática que desarrolló el libro se añade la gran virtud de ser el producto de una investigación sistemática cuidadosa antes que un ensayo reivindicativo desde las impresiones y los pareceres. Empleando una metodología cualitativa rigurosa y la técnica de entrevista en profundidad, lograron recuperar las imágenes, los saberes y las prácticas de veinte mujeres-madres de sectores populares brindándonos la oportunidad de echar una mirada sobre su cotidianeidad. Al hacerlo, han puesto de manifiesto de modo indudable el papel central que ocupan las mujeres en la reproducción y el cuidado de sus familias.

El tema es de una indudable relevancia en momentos en los que el proceso de retirada del Estado como proveedor de bienes y servicios colectivos -que se inició a fines de los '80 y se manifestó en una disminución de los aportes a la infraestructura y los salarios en las áreas de salud y educación- trasladó estos costos a las unidades domésticas, es decir, según lo que nos muestra el libro, a las mujeres-madres, agentes de la salud de sus familias.

El libro contiene varios insights dignos de mención. Por un lado, que las mujeres son las interlocutoras "naturales" del sistema de salud al que, especialmente en las edades fértiles, acuden frecuentemente. Que la concepción del tiempo entre quienes viven en la pobreza está centrada en el presente y en la urgencia, mientras

la de los servicios de salud lo está en el futuro y en las prácticas de cuidado y prevención. Finalmente, que las mujeres de sectores populares sugieren la conveniencia de relativizar las ideas acerca de la carencia de saberes rescatables y de reproductoras de pautas tradicionales entre estas mujeres sostenidas por el sanitarismo y las políticas sociales.

En momentos en los que el apoyo a la tarea de investigación en nuestro país está siendo retaceado por vía de la restricción de fondos, es estimulante encontrarse con un producto serio de indagación de la realidad social.

Catalina Wainerman

FE DE ERRATAS

En el artículo "Repensar la historia", de Nélide Bonaccorsi, publicado en el primer número de La Aljaba, segunda época se omitió consignar la siguiente bibliografía:

* Ramos Escandón, Carmen. "La nueva historia, el feminismo y la mujer", págs. 7 a 37. En: Ramos Escandón, Carmen (comp.). **Género e Historia** (1992) Instituto Mora / Universidad Autónoma Metropolitana, México.

* Fraser, Nancy. "Reconsiderando la esfera pública: una contribución a la crítica de la democracia realmente existente", págs. 87 a 114. En **Entrepasados** (1994) Año IV, N° 7, Buenos Aires.